

Jesús sana a una niña

(basada en Marcos 5,21-24; 35-43)

Jesús y los discípulos salieron del barco en una orilla arenosa. Muchas personas salieron a su encuentro. Un hombre llamado Jairo, un líder de la sinagoga local, se acercó a Jesús y cayó a sus pies.

«¿Jesús, puedes venir?» Le rogó Jairo. «Mi hija está enferma y creo que se va a morir. Por favor, ven y pon tus manos sobre ella para que se mejore y pueda vivir».

Jesús fue con Jairo, pero no pudieron moverse rápidamente debido a la gran multitud. Mucha gente quería ver a Jesús.

Finalmente, atravesaron la multitud y caminaron lo más rápido posible hacia la casa de Jairo. Antes de que llegaran, los criados los recibieron con una terrible noticia.

«¡Tu hija está muerta!», sollozaron. «No molestes más a Jesús».

Jairo comenzó a llorar. Era demasiado tarde para salvar a su pequeña.

«Jairo, no tengas miedo», dijo Jesús. «Sólo cree y tu hija se pondrá mejor».

En la casa de Jairo, todo el mundo estaba llorando y se lamentaban por la muerte de la niña.

Jesús caminó entre la gente que estaba llorando y les dijo, «¿Por qué están haciendo tanto ruido? La niña no está muerta. Ella solo está durmiendo».

Las personas se rieron de Jesús porque sabían que la niña estaba muerta. Incluso había dejado de respirar. Jesús entró en la habitación donde estaba la niña. Le pidió a la gente que se fuera, excepto a sus discípulos y al papá y la mamá de la niña.

Jesús tomó la mano de la niña y le dijo: «¡Niñita, levántate!»

Inmediatamente, la niña se levantó y comenzó a caminar. Su familia estaba asombrada. Estaba que saltaba de la alegría.

«Vamos a conseguir algo de comer», les dijo Jesús. «Tu hija está mejor y necesita comida». Por eso, compartieron una cena y le dieron gracias a Dios.

Jesús sana a una niña

(basada en Marcos 5,21-24; 35-43)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Imaginen cómo sería el haber vivido en un momento en que los suministros médicos no estaban tan disponibles como en una farmacia o tienda de comestibles o supermercado.
- Lean la historia nuevamente y hagan movimientos con sus caras o sus cuerpos que reflejen las emociones en esta historia. Conversen sobre cómo las emociones cambian a través de la historia.



Respondemos a la gracia de Dios

- Hagan una búsqueda sobre cómo hacer un conejito con toallas en la Internet. Hagan algunos conejitos de toalla y dónenlos a alguna organización que trabaje con la niñez.
- Haga una lista de profesionales de la salud, hablando de las diferentes tareas que desempeña cada profesión. Hablen sobre si tienen amistades o familiares que sirven de esta manera. Conversen sobre cómo los y las más pequeños de la familia y sus amistades podrían servir de esta manera cuando crezcan. Hablen sobre los pasos necesarios para lograr este objetivo.
- Si hay un hospital infantil cerca, encuentren maneras en que su familia pueda apoyar a los niños y niñas que tienen enfermedades crónicas y a sus familiares.

Celebramos en gratitud

- Coman una merienda saludable en familia. Oren a Dios para que de salud y sanidad a las personas que necesitan ayuda. Den gracias a Dios por su salud y por la buena salud de las personas que les rodean.
- ¿Cuáles son las cosas que usualmente hace tu familia cuando alguien no se siente bien? ¿Hay alimentos especiales, cosas de tomar, mantas, u otros artículos para cuidar a la persona? Den gracias a Dios porque su familia es un lugar donde la gente recibe consuelo cuando está enferma.
- Hagan esta oración o una espontánea:

Dios, gracias por darnos salud en tiempos de enfermedad y por mantenernos saludables. Ayúdanos a vivir de manera saludable. Amén.